

ASEGURADORAS SE PREVIENEN

Nueva alerta: es temporada de huracanes

■ La zona del Océano Atlántico podría ser la más afectada este año

■ Aún no hay cálculos de posibles pérdidas estimadas

Carolina Ruiz

La temporada de huracanes ya arrancó.

Según el **Servicio Meteorológico Nacional (SMN)**, el Océano Atlántico será el más afectado, por encima de la media histórica.

En esta región se espera la posible formación de 12 ciclones que ya tienen nombres, de los cuales, dos podrían alcanzar la categoría de huracanes intensos (III, IV o V en la escala Saffir-Simpson).

También se espera la llegada de cuatro amenazas de huracanes modera-

dos (I y II) y seis tormentas tropicales.

En cuanto al Océano Pacífico se espera el potencial de formación de una temporada por debajo del promedio; sin embargo, existe el riesgo de cuatro huracanes intensos, cuatro huracanes moderados y cinco tormentas tropicales.

APRENDER DEL PASADO

Al día de hoy, las aseguradoras no cuentan con un estimado aproximado de cuánto podría representar, en pérdidas y gastos, estas

amenazas.

Pero se tienen referencias históricas. La temporada de huracanes que más ha impactado al sector asegurador fue la suscitada en el 2005, cuando *Wilma*, *Emily* y *Stan* causaron pérdidas por 17,969 millones de pesos, según cifras proporcionadas por la Asociación Mexicana de

Instituciones de Seguros (AMIS).

LA LECCIÓN DE WILMA

La AMIS asegura que *Wilma*, que devastó el Caribe mexicano en octubre del

2005, fue el mayor responsable de los siniestros.

El total de daños a su paso trepa a 15,202 millones de pesos (unos 1,415.7 millones de dólares).

Stan, que golpeó los estados mexicanos de Veracruz, en el Golfo de México, y Chiapas, en la frontera con Guatemala, dejó daños por 595 millones de pesos.

Emily por su parte, que pasó fugazmente en julio por el Caribe mexicano, causó siniestros por 2,172 millones de pesos.

cruiz@eleconomista.com.mx



Difícil calcular los daños, dicen

Uno de los procesos más difíciles para las aseguradoras es calcular los daños que dejan los fenómenos meteorológicos.

Por ejemplo, con el paso de *Wilma* por México, fueron demasiado fuertes las presiones de hoteleros y gremios turísticos que ejercieron ante el sector asegurador.

Dicha presión, en opinión de **Ciro Calderón**, de **Ajustes Calderón (Acsa)**, no pudo ser contrarrestada por los aseguradores por falta de tiempo.

“Al tercer o cuarto día, dichas asociaciones ya se estaban organizando para hacer presión en contra del seguro”, aseveró.

Por ello, en el 2007 propuso en la Convención Na-

cional de Aseguradores que los ajustadores se prepararan con tiempo ante estos temas, con el fin de lanzar un plan de catástrofes, propio del gremio.

Con este plan, que incluiría material gráfico, se podrían visualizar todos los daños y por supuesto las exclusiones que abarcan edificaciones ligeras.

“Estamos en un evento

catastrófico, en el que los medios de comunicación y las asociaciones de hoteles presionan demasiado, situación que trae problemas en el futuro si no lo prevenimos”, aseveró.

No se tienen detalles de, si para este año, se tiene preparado dicho plan de emergencia. *(Carolina Ruiz)*

Inicia la alerta en seguros

De acuerdo con la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros (AMIS), la atención de los siniestros en nuestro país sí es viable.

Actualmente, la cobertura de riesgos hidrometeorológicos cubre todos los riesgos relacionados con fenómenos naturales, desde huracanes, hasta *tsunamis* y avalanchas de lodo.

Con respecto a los inmuebles que ampara dicha cobertura, se encuentran los edificios, los contenidos e inventarios, los bienes a la intemperie y las pérdidas consecuenciales.

El Sistema Meteorológico Nacional prevé que esta temporada de huracanes durará hasta el 30 de noviembre, por lo que vigilará de manera continua y permanente las 24 horas del día, difundiendo boletines y avisos de la evolución de estos fenómenos.

